



LÍMITES Y DESAFÍOS DE LA ESCUELA CONTEMPORÁNEA: LA CUESTIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD

Andrés Argüello Parra¹
Adriana Dias de Oliveira²

Resumo: A educação tem o requisito de mudar a perspectiva da qual o mundo é entendido. Por isso, é necessário rever a epistemologia fragmentária moderna para que não seja mais a racionalidade hegemônica que dirige os projetos de cultura e formação humana. Alguns autores, como Arendt, analisam esse momento histórico com a incapacidade do julgamento humano de responder a problemas, sendo a crise da educação a dificuldade da instituição escolar em exercer sua função social e enfrentar os desafios que apresenta, incluindo a questão da sustentabilidade. Também com Enrique Leff, um dos acadêmicos mais importantes da sustentabilidade na América Latina, entendemos que a atual crise ambiental é o reflexo e o produto de uma crise civilizatória ocidental causada por suas maneiras de conhecer e agir no mundo. Assim, uma transformação das formas de entender as relações socioambientais também é uma transformação cultural defendida por uma educação crítica e descolonial.

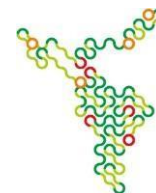
Palavras-chave: Educação. Sustentabilidade. Descolonização.

Resumen: La educación tiene la exigencia de cambiar la perspectiva desde la cual se comprende el mundo. Por eso es preciso revisar la epistemología fragmentaria moderna para que ya no sea la racionalidad hegemónica que dirige los proyectos de la cultura y de la formación humana. Algunos autores, como Arendt, analizan este momento histórico con la incapacidad del juicio humano en responder a los problemas, siendo la crisis de la educación la dificultad de la institución escolar en ejercer su función social y hacer frente a los desafíos que presenta, entre ellos la cuestión de la sostenibilidad. También con Enrique Leff, uno de los más importantes académicos de la sostenibilidad en América Latina, entendemos que la actual crisis ambiental es el reflejo y el producto de una crisis civilizatoria occidental causada por sus formas de conocer y actuar en el mundo. Así, una transformación de los modos de comprender las relaciones socioambientales es también una transformación cultural defendida por una educación crítica y decolonial.

Palabras clave: Educación. Sostenibilidad. Descolonización.

¹ Doctor en Pedagogía y Posdoctorado en Educación, Ciencias Sociales e Interculturalidad. Profesor de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC, Tunja, Colombia.

² Doctora en Sociología y Posdoctorada em Educação, Universidad de Évora - Portugal e PUC SP - Brasil.



LIMITS AND CHALLENGES OF THE CONTEMPORARY SCHOOL: THE QUESTION OF SUSTAINABILITY

Abstract: Education has the demand to change the perspective from which the world is understood. For this reason it is necessary to revise modern fragmentary epistemology so that it is no longer the hegemonic rationality that directs the projects of human culture and formation. Some authors, such as Arendt, analyze this historical moment with the incapacity of the human judgment to respond to problems, the crisis of education being the difficulty of the school institution to fulfill its social function and to face the challenges it presents, among them the question of sustainability. Also with Enrique Leff, one of the most important academics of sustainability in Latin America, we understand that the environmental crisis is the reflection and the product of the western civilizational crisis caused by its ways of knowing and acting in the world. Thus, a transformation of the ways of understanding social-environmental relations is also a cultural transformation defended by a critical and decolonial education. Taking Paulo Freire's speech to the north, "education has meaning because the world is not necessarily this or that, and human beings are as projects as they can have projects for the world".

Keywords: Education. Sustainability. Decolonization.

Introducción

De manera recurrente, la reflexión académica contemporánea y las organizaciones civiles de distintas latitudes han llamado la atención sobre una de las urgencias más características de nuestro tiempo: la crisis planetaria como una amenaza sistemática a la posibilidad de la vida. Esta alerta de humanidad implica una diversidad de retos en los distintos órdenes sociales, políticos, económicos y culturales; sin embargo, el mayor de ellos es el desafío de la transformación de paradigmas y modos de conciencia, para ir más allá de la idea moderna dominante, donde cumple un papel fundamental el quehacer de la educación en sus distintos niveles.

A partir de esta realidad, el presente artículo se propone problematizar el papel de la educación, en general, y del sistema escolar, en particular, frente a las exigencias de la recuperación medioambiental y la construcción de un modelo de sustentabilidad necesario para las sociedades del siglo XXI partiendo de un cambio radical de las cosmovisiones en perspectiva decolonial.

El artículo se desarrolla en dos partes. En primer lugar, se plantean



algunas reflexiones sobre el papel de la educación para tratar el reto de la reconfiguración de los modos de comprender las relaciones socioambientales y la transformación cultural que ellas implican. En un segundo momento y, como continuación directa del anterior aspecto, se propone la cuestión de la sustentabilidad como “crisis” de la escuela contemporánea, recurriendo al concepto filosófico de autores como Arendt para ilustrar la problemática.

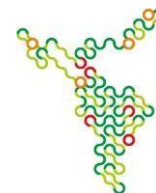
Educación y transformaciones necesarias para la sustentabilidad

Enrique Leff ha tenido una gran importancia en la educación ambiental latinoamericana.

Después del llamado internacional en Tbilisi (1977) para crear una red de formación ambiental en cada continente, la única red que se logró crear y consolidar fue la de América Latina, bajo la coordinación (a partir de 1985) de Enrique Leff, desde y con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA. En esta posición Leff ha jugado un papel central en Latinoamérica para estimular, apoyar y fortalecer la educación ambiental, la interdisciplinariedad y la investigación ambiental, especialmente en centros universitarios. Pero no solamente como funcionario del PNUMA Leff ha jugado un papel importante en la educación y el pensamiento ambiental, sino también – o mejor, especialmente – como intelectual y filósofo. Su extensa obra (más de 100 artículos y 7 libros) ha logrado trascender y fragar amplios espacios del pensamiento ambiental, no sólo en educación y filosofía ambiental, sino también en las concepciones de la economía, la sociología y el desarrollo. Leff propone lecturas innovadoras y constructivas sobre los problemas ambientales en América Latina, y sugiere que éstos serían el resultado de una crisis civilizatoria, por lo cual urge pensar los fundamentos de la racionalidad moderna. (ESCHENHAGEN, 2008, p.1)

Estudiando la historia de la educación ambiental se puede observar que el tema ha tenido cambios importantes y avances significativos que según la necesidad del momento se han dejado plasmados en estos diferentes eventos con el fin de que el mundo reaccione frente al tema medioambiental.

Así, autores como Enrique Leff, escriben sobre sustentabilidad en muchos de sus libros y artículos que buscan llamar la atención sobre el trabajo permanente que debe existir con la educación ambiental. Se refiere al tema de la degradación ambiental, al riesgo del colapso ecológico y el avance de la desigualdad y pobreza que al fin y al cabo son signos claros y permanentes de la



crisis del mundo globalizado. La sustentabilidad es el tema de nuestro tiempo, del fin del siglo XX y del paso al tercer milenio, de la transición de la modernidad truncada e inacabada hacia una posmodernidad incierta, marcada por la diferencia, la diversidad, la democracia y la autonomía.

Teniendo en cuenta estas palabras de Leff (1998) nos preguntamos en esta modernidad marcada por la irresponsabilidad social frente al manejo ambiental, ¿cuáles son los retos ambientales de la escuela contemporánea?, esa escuela que es responsable de la educación de nuestros niños y jóvenes.

Para conseguir esa respuesta tenemos que detenernos en lo que ha hecho la escuela o mejor en lo que ha tratado de hacer hasta la fecha en el tema de manejar una sustentabilidad ligada con el medio ambiente. Y hablemos de todo lo que se hablado a nivel internacional en cada uno de los congresos, de las cumbres de los encuentros ¿se ha puesto en práctica? O tal vez nos hemos detenido en copiar lo que algunos han tratado de hacer y esto nos ha llevado a soluciones momentáneas que simplemente buscan mitigar una problemática en el papel pero en realidad no aportan al mejoramiento del manejo responsable del medio ambiente por parte de nuestros niños, jóvenes y adultos; integrando toda la sociedad que finalmente debe despertar conciencia frente a las actividades que se realizan a diario y que van en contra de la sostenibilidad del medio ambiente.

¿Cómo se está trabajando dentro de cada institución educativa?, es una pregunta interesante, con miles de respuestas tal vez, solo que acá nos lleva a pensar si realmente la responsabilidad del tema ambiental es compartida o buscamos responsables directos con el fin de evadir nuestra obligación; y entonces en el colegio, en la escuela el responsable de los proyectos que lleven por título u objetivo temas como preservación, conservación, sostenibilidad, sustentabilidad y/o medio ambiente es el maestro de las ciencias naturales, son ellos los que tienen que responder y entonces el tema se convierte en hacer celebraciones de fechas donde se conmemora un día, por ejemplo el día de la tierra, del agua, del reciclaje, etc. Pero se sigue quedando en actividades de momento, ninguna decisión o actividad que sea trascendental en el verdadero



proceso de incentivar,

crear, cultivar conciencia ambiental para empezar a obtener resultados que vayan encaminados a tener cultura, que permita la sustentabilidad en esta sociedad que está ligada a la irresponsabilidad, al derroche, al mal manejo de todos los residuos que se generan.

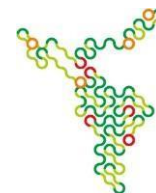
Pero no sería riguroso responsabilizar solamente a la escuela cuando sabemos que desde que nacen, los bebés aprenden a cada instante algo nuevo. Su mayor etapa de aprendizaje, sin duda, es el primer año. Todo es absolutamente nuevo para ellos. Tienen que experimentar con cada uno de sus sentidos y su cerebro se desarrolla con gran rapidez. De ahí en adelante el bebé es como una esponja, todo lo aprende con una gran facilidad. Entonces, la responsabilidad es de los padres, de esas personas que son los primeros profesores de nuestros niños, ¿qué estamos enseñando en casa?, ¿cuáles es la educación ambiental que estamos enseñando en el hogar?

Estos interrogantes nos llevan a reafirmar algo que tal vez todos hemos pensado en algún momento, el tema ambiental es una corresponsabilidad en donde los padres deben enseñar a sus hijos a cuidar el ambiente desde su casa y comunidad, por ejemplo, separando los residuos sólidos en el hogar, promoviendo una alimentación saludable y adquiriendo estilos de consumo responsable.

Enrique Leff (1998) hace referencia a esa responsabilidad ambiental y manifiesta que no es cuestión de las fallas de la tierra sino de los seres humanos que no hemos aprendido a convivir con todas las riquezas que poseemos.

La crisis ambiental no es una catástrofe ecológica o una falla geológica; es una crisis eminentemente social: una crisis de la razón y del pensamiento; de los modos de pensar, de actuar y de producir. (ALISTE & URQUIZA, 2010, p. 15).

Y ya cuando nuestros niños están en el colegio, con esos valores adquiridos de casa debe encontrarse con una escuela en donde este incorporado de manera transversal el tema ambiental. En donde el profesor dentro de las



sesiones pedagógicas incluya temas ambientales que incentiven el cuidado del ambiente y la valoración de los recursos naturales en los estudiantes. Por ejemplo: En las clases de Matemáticas se mide las emisiones del efecto invernadero, en Lenguaje se analizan textos ambientales, en Arte utilizan material reciclable y la Educación Física promueve estilos de vida saludable.

El estudiante participe activamente implementando iniciativas que favorezcan el cuidado del medio ambiente. La Institución privada cumpliendo con los estándares de ecoeficiencia y las normativas ambientales. Además, puede desarrollar iniciativas de educación ambiental en la comunidad. Y de una manera responsable todos participando, desarrollando estilos de vida saludable. Además, manifestándonos frente al daño ambiental y proponiendo soluciones que mitiguen los impactos. Los medios de comunicación informando a la comunidad sobre la problemática ambiental y promoviendo las posibles soluciones a la misma. Y por parte de cada uno de los gobiernos se necesita con urgencia que todos esos acuerdos ambientales rompan la barrera de la burocracia y realmente se pongan en práctica en cada rincón de este mundo que con nos está pidiendo a gritos cuidarlo, protegerlo y defenderlo.

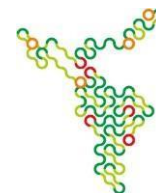
Debemos hacer rupturas para que la construcción aparezca en nuestra vida y nos permita la mejora permanente, finalmente el ambiente es de todos y lo más importante es lo que debemos heredar a las futuras generaciones.

Tomemos este momento como una oportunidad para reflexionar y preguntémonos ¿qué estamos haciendo por el medio ambiente?

La educación de la escuela contemporánea y la cuestión de la sostenibilidad

La temática de la sustentabilidad nos lleva a la discusión sobre la racionalidad hegemónica que orienta proyectos de la cultura y formación humana y consecuentemente el papel de la educación frente a los problemas que ella evidenció.

La dificultad de la escuela en revisar su perspectiva desde la cual comprende el mundo está inserta en el contexto más amplio de la actual crisis



de la educación. Para Arendt (2000), la denominación de crisis se refiere a la incapacidad del juicio humano en responder a los problemas, siendo, en el caso de la crisis de la educación escolar, la dificultad de esta institución en ejercer su función social para afrontar los desafíos que la sociedad en la que está insertada le presenta.

Para la autora, la crisis de la educación no es algo reciente pero remite al advenimiento de la modernidad cuando los pilares de la educación se han debilitado. Así, cuando la tradición y la autoridad dejan de ser consideradas verdades absolutas y pasan a ser cuestionadas, o en sus palabras,

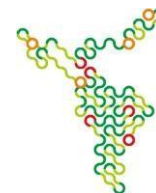
cuando deja de existir el tiempo en que el "actuar sin autoridad y tradición, sin patrones y modelos aceptados, consagrados por el tiempo, sin la ayuda de la sabiduría de los padres fundadores, era inconcebible" (Arendt, 2000, p.124), la educación anteriormente basada en estos principios, entra en crisis, precisando de justificaciones racionales para que su actuación sea considerada válida.

Sin embargo, si este análisis de Arendt fue realizado en 1958, después de la Segunda Guerra Mundial, más recientemente, Forquin (1993), busca discutir la actualidad del pensamiento de la autora. Para este autor se trata del agravamiento de la crisis de la educación en el que permanecen los aspectos apuntados por la filósofa, pero agravado por otras cuestiones contemporáneas.

En el caso, específicamente de la educación escolar brasileña, Freire (2000) nos alerta el dualismo que hemos enfrentado en las últimas décadas, pues si por un lado es indiscutible el enorme avance en cuanto a la inserción de segmentos de la población antes excluidos del proceso de escolarización, por otro lado por el lado, hay el agravio de los procedimientos internos que acaban por realizar lo que se ha acostumbrado a denominarse "educación bancaria".

Em algum de comunicar-se, o educador faz 'comunicados' e depósitos que os educandos, meras incidências, recebem pacientemente, memorizam e repetem. Eis aí a concepção 'bancária' da educação, em que a única margem de ação que se oferece aos educandos é a de receberem os depósitos, guarda-los e arquivá-los (FREIRE, 2000, p.58).

Además de este panorama arriba presentado, a que se considere las



actuales condiciones precarias de las instalaciones escolares, las condiciones de trabajo de los docentes y la ausencia de instrumentos que posibilitan la participación activa de los alumnos en las decisiones de la gestión escolar. La participación discente en los procesos educativos puede promover "una base para desarrollar un hacer y un pensamiento pedagógico que huyen de la fatalidad", pudiendo desarrollar lo que denomina pedagogía-en-participación.

A Pedagogia-em-Participação cumpre a essência na sua expressão por nós considerada mais nobre, que reside na integração das crenças e dos saberes [...]. Parte dessa complexidade resulta da integração de saberes, práticas e crenças quer no espaço da ação e reflexão, quer no espaço da produção de narrativas sobre o fazer e para o fazer. (OLIVEIRA-FORMOSINHO, 2007, p. 18)

En este sentido, se cumple la transformación del propio modo de hacer educación en el interior del aula, basado en la posición jerárquica entre profesores y alumnos, clases expositivas y poco interactivas y currículos poco relacionados con la vivencia discente y transmisión de conocimientos fragmentados y que en el extra muro escolar, aspectos incompatibles con el momento histórico en que estas fronteras son cada vez más fluidas (BAUMAN, 2001).

O como afirma Nóvoa (1998), se trata de repensar el hacer docente, buscando otros caminos a ser trillados, en el cual el diálogo con los demás actores sociales sea garantizado y la pluralidad de saberes sea contemplada.

Agora, precisamos de uma outra ciência (leia-se também escola): que não se baseie no excesso do mesmo, mas na aceitação do outro; que não reivindique uma explicação singular, mas que se reconheça na pluralidade dos sentidos; que compreenda os limites da sua interpretação e da sua ação no mundo. (NÓVOA, 1998, p.2).

Ante la actual crisis que atraviesa la educación escolar y la necesidad de una nueva formación humana que la problemática de la sostenibilidad evidencia, parece urgente la reconstrucción del papel social de la institución escolar y, considerando con Arendt que,

Uma crise nos obriga a voltar às questões mesmas e exige respostas novas ou velhas, mas, de qualquer modo, julgamentos diretos. Uma crise só se torna um desastre quando respondemos a ela com juízos pré-formados, isto é, com preconceitos. Uma atitude dessas não apenas aguça a crise como nos priva da experiência da realidade e da oportunidade por ela proporcionada à reflexão.



(ARENDR, 2000, p.223).

A fin de discutir los límites de la educación escolar y los desafíos a ser enfrentados en la contemporaneidad, se realizó una investigación cualitativa junto a alumnos de la escuela secundaria pública en la ciudad de São Paulo en la que, entre otros temas, se abordó la cuestión de la sostenibilidad en la escuela. A continuación presentamos los principales resultados analizados.

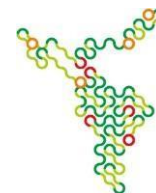
Conclusión

Una de las características sustantivas de la crisis global contemporánea se expresa, según lo señalado por Arendt, en la incapacidad de la razón humana para responder a los problemas que agobian a la sociedad. Es la misma intuición que plantea B. de Sousa al cuestionar la razón occidental del mundo como la única racionalidad legítima para entender el acontecer humano y el desarrollo de todo lo viviente en medio de la infinidad de latitudes y la multiplicidad de horizontes interpretativos. Por eso, la crisis de la educación actual debe entenderse como parte de una crisis más amplia, la de la prevalencia de los paradigmas hegemónicos de la modernidad fundamentados en el antropocentrismo patriarcal, el funcionalismo socio-cultural, la economía del capital y la instrumentalización de la naturaleza.

Así, hemos querido discutir en el presente artículo los límites y desafíos de la escuela contemporánea frente a la cuestión de la sustentabilidad a partir de dos fundamentos específicos: por un lado, la lectura de la noción de crisis, iluminados por Arendt; y, por otro, los planteamientos de la educación sustentable, apoyados especialmente en Leff.

De estas consideraciones puede concluirse que la crisis de la educación frente a la sustentabilidad se propone en la actualidad como urgencia, como reclamo y como proyecto.

En primer lugar, como urgencia, debido al estado de agotamiento planetario que ha conducido de una manera progresiva al agotamiento de los recursos naturales no renovables que, además, son esenciales para la preservación de la vida. Una explotación excesiva de los bienes de la tierra ha



provocado una desestabilización integral de los sistemas ambientales afectando, principalmente, las fuentes hídricas del planeta, la calidad del aire, la protección de las especies y la conservación de los minerales del subsuelo. Esta devastación asociada a la “huella ecológica” incrementada por las formas obsesivas del consumo, anuncia la urgencia social de pueblos enteros debido a la amenaza de la seguridad alimentaria, la desertificación y los efectos crecientes del cambio climático.

Ante esta urgencia, la educación afronta el reclamo ético por excelencia, el de la viabilidad de la vida entendiendo que la crisis ambiental es, al mismo tiempo, una crisis social alentada por los impactos del sistema económico neoliberal. No sólo se trata, entonces, de cuidar las condiciones para que la vida surja sino, también, para que se sustente con dignidad en medio de sus variadas amenazas y vulnerabilidades. El reclamo para el aseguramiento de la sustentabilidad es de carácter humanitario, para favorecer condiciones que superen la hostilidad de las inequidades, la mercantilización de las sociedades y el agotamiento intencionado de los recursos. Un reclamo que exige la voluntad política de los gobiernos así como el empeño consciente de individuos y colectividades hacia un modo alternativo viable de habitar el cosmos en una nueva lógica de las naciones.

Finalmente, y en consecuencia de lo anterior, la educación para la sustentabilidad se manifiesta como proyecto de transición paradigmática, es decir, de transformación progresiva de la conciencia ideológica de las personas donde, a partir del imperativo de una modernidad colonizadora, se ha naturalizado la explotación de la tierra y el saqueo de sus sistemas vivos en beneficio de un interés hegemónico de dominio: el del capital financiero y sus aliados. Ello supone la constitución compartida de un modelo civilizatorio biocósmico, es decir, una racionalidad conectada con la Tierra como organismo viviente (*Gaia*) donde los seres humanos no se consideren los dueños absolutos sino los gestores corresponsables del destino común del planeta.

Frente al desafío de un desarrollo sustentable, no basta con cumplir las instrucciones corporativas emanadas de las Cumbres mundiales o de los

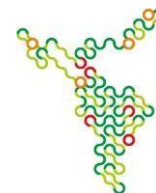


organismos multilaterales sino, además, es necesario asumir, desde un sentido amplio de educación, las responsabilidades articuladas entre familia, escuela, sociedad y Estado para reelaborar las formas de relacionamiento con los sistemas vivos, las visiones de los modelos de desarrollo centrados en el extractivismo y la explotación, las prácticas de consumo y el cuidado de las diferencias culturales de los pueblos, como expresión privilegiada de la biodiversidad cósmica. Se trata, pues, de una sustentabilidad crítica, donde se comprometen personas concretas, y no simplemente de un mandato institucional, que opera por delegación de funciones o como parte de un manual de procedimientos.

Corresponde a la educación el cultivo de una civilización contrahegemónica que debe recuperar los saberes ancestrales frente a la existencia, el trabajo, el cosmos, los animales y los individuos para asumir la urgencia ética del planeta desde otras miradas, otros referentes de humanidad que retornen la posibilidad de la vida sobre la Tierra ante futuros agónicos poco promisorios.

Referências

- ALISTE, E.; URQUIZA, A. **Medio ambiente y sociedad. Conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas.** Chile, 2010. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/118106>
- ARENDT, H. **Entre o passado e o futuro.** São Paulo, Perspectiva, 2000.
- BAUMAN, Z. **Modernidade Líquida.** Rio de Janeiro, Jorge Zahar, 2001.
- ESCHENHAGEN, M. **Aproximaciones al pensamiento ambiental de Enrique Leff: Un desafío y una aventura que enriquece el sentido de la vida,** In: **International Society for environmental Ethics, SEE Publicación Ocasional, No. 4, Department of Philosophy and Religion Studies, University of North Texas, 2008.**
- FREIRE, P. **Pedagogia da Indignação e outros escritos.** São Paulo, UNESP, 2000.
- FORQUIN, J.C. **Escola e Cultura: as bases sociais e epistemológicas do conhecimento escolar.** Porto Alegre, Artmed, 1993.



LEFF, E. **Saber ambiental sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder.** México, Siglo XXI, 1998.

NÓVOA, A. Relação escola-sociedade: novas respostas para um velho problema. In: SERBINO, R. e outros (Orgs.). **Formação de Professores.** São Paulo, UNESP. 1998.

OLIVEIRA-FORMOSINHO, J. Pedagogia(s) da infância: reconstruindo uma práxis de participação. In: OLIVEIRA-FORMOSINHO, J.; KISHIMOTO, T. M.; PINAZZA, M. A. (Org.). **Pedagogia(s) da infância:** dialogando com o passado e construindo o futuro. Porto Alegre, Artmed, 2007.